

Posible recesión democrática en México

La violencia afecta a la economía pudiendo ocasionar un cambio en el respaldo hacia el régimen democrático; de disminuir la violencia en el país, algunos mexicanos apoyarían un régimen militar.

Me gusta

3

1

Compártelo

31 de enero de 2011 por Constanza Izquierdo Sección [Nacional](#)



<http://www.sexenio.com.mx/articulo.php?id=2236>

Según los resultados del *Barómetro de las Américas México 2010*, encuesta elaborada por *Data Opinión Pública*, el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) con apoyo de el CIDE y la Universidad de Vanderbilt en Estados Unidos (EU), México podría enfrentar una “recesión democrática” debido a la inseguridad y violencia que se vive en el país.

A pesar de que el nivel de seguridad se ha mantenido constante desde 2004, entre los 38.6 y 44.5 puntos (tomando como 100 el nivel más alto de inseguridad), el rubro de victimización por delincuencia ha aumentado de un quinto a un cuarto de la población que acepta haber sido víctima de algún crimen. Sobre la corrupción, México ocupa el segundo lugar, detrás de Haití.

El apoyo a la democracia en el país, aun con la estabilidad que ha tenido de un promedio de 67 puntos, es bajo: México ocupa de 26 lugares, el número 20.

En el rubro de satisfacción con la democracia, el resultado es todavía más bajo; con 44.9 puntos, México ocupa el lugar 24 de 26 países, justo arriba de Haití y Guyana. Según Pablo Parás, de *Data Opinión Pública*, esto se debe a la crisis económica que se ha vivido.

Por otra parte, la violencia y la delincuencia si han afectado al crecimiento económico de México, asegura John Bailey, profesor de Gobierno y Servicio Exterior de la Universidad de Georgetown, EU. Señaló que hay una implicación en que, si aumentara la violencia, disminuiría el crecimiento de la economía en el país.

"El debate se centra en qué tanto está afectando la inseguridad al crecimiento de este año", dijo; aunque aceptó la dificultad para precisar el impacto que la situación tiene sobre el Producto Interno Bruto (PIB).

Sin embargo, si la población comienza a relacionar los efectos negativos de la violencia en la economía del país, se "afectará el debate sobre los programas del Presidente en contra de la delincuencia organizada. Otra dimensión es que si la conexión que hace la gente entre violencia y crecimiento económico, se va a traducir en el nivel de respaldo que tienen hacia un régimen democrático".

El problema de esto es que, aunque no se ha visto todavía que la percepción de inseguridad disminuye el nivel de confianza al régimen democrático, sí se ha registrado una alza en el apartado de confianza institucional hacia el Ejército.

En años anteriores, el Ejército se había mantenido algo bajo y la Iglesia era la que encabezaba la encuesta de 2004, 2006 y 2008. En este año, el sector militar a pasado a ocupar el primer lugar, en contra parte a la policía y partidos políticos, que se encuentran en el nivel más bajo.

Esto apunta hacia una perspectiva de gran preocupación, pues quiere decir que –aunque se prefiera la democracia- frente a un ascenso en la delincuencia o corrupción y la percepción de que esto no pueda ser solucionado por un régimen democrático, puede llegar a aceptarse un gobierno militar.

El profesor de la Universidad de Georgetown comentó que "una de las variables que encontramos en otros países, es que la gente realmente prefiere la democracia, pero cuando se le da la opción de que ante una alta delincuencia o demasiada corrupción estaría de acuerdo en un golpe militar, encontramos que en varias naciones de América Latina la población está dispuesta a respaldar un gobierno militar y esa respuesta es algo que preocupa mucho".

"Lo que justifica un golpe militar no son razones económicas, sino demasiada corrupción y demasiada delincuencia y México no es diferente a otros países, este caso lo encontramos en Brasil, Chile y otras naciones de la región", explicó Bailey.

Respecto a las elecciones de 2012, el profesor aseguró que "la delincuencia, el crimen organizado y cuestiones de violencia, van a jugar una variable importante en el debate público. Una posibilidad es que los candidatos deberán tener una idea más o menos entendible, concreta, de cómo van a proceder a implementar programas efectivos en ese ámbito".

También destacó que va a ser necesario que los candidatos concreten sus propuestas acerca de las soluciones en relación a la violencia y el crimen organizado.